

La mujer sunamita

Lectura bíblica: 2 Reyes 4:8-37

Texto para memorizar: Hebreos 13:2

Objetivo: que los niños entiendan acerca de la hospitalidad, y que deseen ser hospitalarios unos con otros.



Querido maestro:

En estas últimas lecciones hemos visto que Dios ama y cuida de sus hijos. Ahora nos toca estudiar acerca de una mujer que Dios usó para proveerle una habitación a Eliseo.

Dios está siempre interesado en el bienestar de cada uno de sus hijos y conoce lo más íntimo de nuestro ser. Conoce nuestros deseos y nos concede las peticiones de nuestro corazón (Salmo 37:3-9).

Quién sabe, tal vez Eliseo le había pedido al Señor un lugar donde hospedarse cuando visitara a Sunem. Como cada detalle de nuestra vida le interesa al Señor, le concedió ese deseo. Ni siquiera un pajarito cae en tierra sin que Dios lo permita (Mateo 10:29).

Un aspecto importante de esta historia es la hospitalidad de la sunamita. **«No se olviden de practicar la hospitalidad»**, leemos en el libro de Hebreos; sin saberlo, algunos hospedan ángeles. ¡Qué buen texto para memorizar!

Esta mujer experimentó que había hospedado más que un ángel. Como resultado del favor otorgado al profeta, recibió un hijo. Luego, cuando su hijo cayó enfermo y murió, Eliseo pudo operar en el poder de Dios y resucitarlo.

Vale la pena recalcar la importancia de la hospitalidad y explicar a los niños el significado de la palabra.

Hospitalidad: virtud que se practica recogiendo y asistiendo a peregrinos y desvalidos; buena acogida a un extranjero o visitante.

Bosquejo de la lección

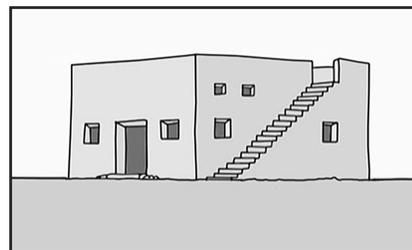
1. Una habitación para Eliseo
2. Eliseo ora por un hijo para la sunamita
3. Muerte del hijo de la sunamita
4. La sunamita viaja en busca de Eliseo
5. El milagro de resurrección del niño

Para captar el interés

(Muestre la figura de la niña y el policía). Había una vez una niña que se había perdido. Andaba vagando por las calles de una gran ciudad.

Cuando un buen policía la encontró, ella dijo: «Yo no me he perdido. Es mi casa la que se ha perdido. La he andado buscando por todos lados, pero no la encuentro».

¿Se puede perder una casa? Eso es un poco difícil, ¿no es cierto? Pero tú y yo nos podemos perder.



(Hable sobre las casas, lo diferentes que son y para qué sirven. Use las láminas de las casas. Muestre el modelo de una casa oriental y diga que en una casa como esa vivían Elías y Eliseo).

Pregunte: ¿Para qué sirven las casas?

Para vivir, ¿no es así? En una casa viven la mamá, el papá, los hermanos, y a veces los abuelos.

Las casas sirven para que vivamos nosotros y también nuestras visitas.

Pregunte: ¿Tienen visitas en tu casa alguna vez?

(Converse con los niños sobre la hospitalidad y diga que la Biblia nos enseña a ser hospitalarios).

Lección bíblica

Eliseo, el profeta de Dios, iba de ciudad en ciudad predicando la palabra de Dios. Los caminos eran polvorientos y el sol quemaba fuerte; a veces era difícil conseguir agua.

Una habitación para Eliseo

Podemos imaginar que Eliseo se sentía cansado en sus viajes. Un día llegó al pueblo de Sunem. Una mujer bondadosa lo recibió en su casa.

Allí Eliseo pudo descansar y recibir rica comida. Cada vez que pasaba por Sunem, vivía en casa de esa mujer.



Pasó un tiempo, y la mujer tuvo una idea. Habló con su esposo y él le dio permiso para que haga lo que ella pensaba.

Pregunte: ¿Qué idea creen que tuvo?

La mujer decidió hacerle una habitación a Eliseo. En el techo de la casa construyó un cuarto para el profeta de Dios. Cuando estaba listo, puso allí unos muebles. ¿Qué les parece si junto con la mujer amoblamos el cuarto?

(Coloque los muebles en la mesa o use las láminas, según lo que haya elegido).

Pregunte: ¿Qué era lo más importante?

Pienso que lo más importante era que Eliseo tuviera una cama. Seguramente la mujer la preparó con mucho cariño. Ella sabía que Eliseo tenía que caminar mucho y necesitaba una buena cama para descansar.

Pregunte: ¿Qué otra cosa puso en el cuarto?

La mujer puso una mesa para Eliseo; allí él podía poner sus cosas. ¿Qué más? Ah, una silla. Pero no era una silla cualquiera, sino seguramente la más bonita que la mujer pudo encontrar. Ella quería que Eliseo tuviera lo mejor.

Pregunte: ¿Qué más necesitaba Eliseo?

Sí, una lámpara. Cuando llegaba la noche, Eliseo podía encender la luz y sentarse a leer o escribir.

¿Piensan que Eliseo se sintió feliz? Oh, sí, muy feliz. Ahora él tenía un lugar propio donde vivir.

Eliseo ora por un hijo para la sunamita

–¿Qué podemos hacer por esta buena mujer? –le preguntó Eliseo a su criado, Giezi.

Le preguntaron a la mujer si necesitas algo; pero ella no pudo pensar en nada especial.

–Yo sé –dijo Giezi–. Ella no puede tener hijos. Podemos pedirle a Dios que le dé un hijo.

–Muy buena idea –dijo Eliseo, y llamó a la mujer para decirle que el próximo año tendría un bebé.

–Por favor, no se burle de mí –le dijo la mujer–. Yo no puedo tener hijos.

–Ya verás –respondió Eliseo–. Dios te va a dar un hijo.

Y así fue. Al año siguiente la mujer tuvo un lindo bebé. Se sintió muy feliz.

Texto para memorizar

No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. Hebreos 13:2

Muerte del hijo de la sunamita

Pasó el tiempo, y el niño fue creciendo. Jugaba como todos los niños, iba al campo con su papá y, a veces, estaba en la cocina con su mamá.

Un día, se enfermó gravemente. Le dolía la cabeza y lloraba: «¡Ay, mi cabeza! ¡Me duele la cabeza!»

Su mamá lo levantó en su falda y trató de consolarlo. Seguramente le puso pañitos de agua fría en la frente y le dio medicinas (*diga otras cosas que las mamás hacen por sus niños enfermos*); pero nada surtió efecto. En los brazos de la mamá, el niño murió.

¿Qué triste se sintió la mujer! Fue al cuarto de Eliseo y puso al niño sobre su cama. Luego, pidió a su esposo que enviara a unos criados con ella. Iba a ir corriendo a buscar al profeta de Dios.

La sunamita viaja en busca de Eliseo

Pregunte: ¿Dónde estaba Eliseo?

¿A la vuelta de la esquina? ¿En un pueblo cercano? No, él estaba en el monte Carmelo. Ese era el lugar donde Elías pidió fuego del cielo. Quedaba a unos 40 kilómetros (25 millas) de distancia. (*Compare con distancias conocidas a los niños*).

Rápidamente llegaron adonde estaba el profeta y la mujer le contó que el niño había muerto.

–No te preocupes, voy a mandar a Giezi para que le ponga mi vara encima, y el niño volverá a vivir.

–Yo quiero que tú vayas conmigo –le dijo la mujer–. No me quedaré tranquila si no me acompañas.

El milagro de resurrección del niño

Eliseo la acompañó. Al llegar, fue a su cuarto y encontró allí al niño muerto sobre su cama.

Pregunte: ¿Qué creen que hizo Eliseo?

Se echó sobre el niño y puso su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre sus ojos, sus manos sobre sus manos, para que el cuerpo del niño entrara en calor.

Después, salió a pasear por la casa un rato. Luego volvió a su cuarto y se tendió una vez más sobre el niño.

Pregunte: ¿Creen que el niño volvió a vivir?

Sí, estornudó siete veces y abrió los ojos.

–Aquí tienes a tu hijo –le dijo Eliseo a la mujer sunamita–. Dios le ha devuelto la vida.

La mujer le dio miles de gracias a Eliseo.

Aplicación

(Repasen el texto para memorizar).

«No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.»

La mujer sunamita fue buena y cariñosa con Eliseo. Con mucho amor, le preparó un cuarto especialmente para él.

No todos podemos tener cuartos especiales para las visitas, pero podemos ser buenos con las personas que vienen a visitarnos. Quien sabe, algún día puede llegar un ángel a nuestra casa.

(Muestre la imagen de Eliseo y el niño sunamita).

La Biblia no dice lo que hicieron Eliseo y el niño sunamita; pero podemos imaginar que el niño pasó tiempo con Eliseo en el cuarto de huéspedes. Eliseo tenía muchas cosas que enseñarle de la palabra de Dios.



(Anime a los niños a ser amables y hospitalarios. Tal vez, no lo pueden practicar todavía; pero cuando sean mayores, esta enseñanza los acompañará y se verán los frutos).

Actividad creativa

Provea corazones de cartulina para que los niños escriban el texto para memorizar en el corazón. Diga que lo usen como marcador de libro para recordar que deben ser hospitalarios.

Preguntas de repaso

1. ¿Qué sorpresa hubo para Eliseo en Sunem? (Una mujer le preparó una habitación para hospedaje).
2. ¿Qué puso la mujer en la habitación de huéspedes? (Cama, mesa, silla y lámpara).
3. ¿Qué pidieron Eliseo y Giezi que Dios diera a la mujer? (Un hijo)
4. Cuando el hijo de la sunamita enfermó y murió, ¿qué hizo ella? (Puso al niño sobre la cama de Eliseo, luego pidió a su esposo que enviara a unos criados con ella y fue a buscar al profeta).
5. ¿Qué hizo Eliseo al encontrar al niño muerto sobre su cama, y qué pasó? (Se echó sobre el niño para que su cuerpo entrara en calor. Salió a pasear por la casa un rato y luego volvió a su cuarto y se tendió una vez más sobre el niño. El niño revivió).

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan la lección
2. Texto para memorizar
3. Láminas de casas
4. Láminas de los muebles
5. Corazones de cartulina
6. Instrucciones para los muebles en Caja de Ideas: *Cuarto de huéspedes en Sunem*

Detalles de la vida de Eliseo

- Su llamado (1 Reyes 19:19-21).
- Siervo de Elías (v. 21).
- Sucede a Elías (2 Reyes 2:1-15).
- Primer milagro de Eliseo (v. 14).
- Sanidad de las aguas de Jericó (vv. 19-22).
- Maldice a los muchachos de Bet-el (vv. 23,24).
- El aceite de la viuda (2 Reyes 4:1-7).
- El aposento en Sunem (vv. 8-11).
- Milagros en Sunem (vv. 12-37).
- Milagros a favor de los profetas (vv. 38-44).
- Sanidad de Naamán (2 Reyes 5:1-19).
- El engaño de Giezi (vv. 20-27).
- El hacha que flotó (2 Reyes 6:1-7).
- Eliseo y los sirios (vv. 8-23).
- El sitio de Samaria (2 Reyes 6:24-7:20).
- Eliseo en Siria (2 Reyes 8:7-15).
- Última profecía (2 Reyes 13:14-19).
- Muerte de Eliseo (v. 20).
- Los huesos de Eliseo (v. 21).

NOTAS

Hebreos 13:2

**No se olviden de practicar
la hospitalidad, pues gracias
a ella algunos, sin saberlo,
hospedaron ángeles.**

Hebreos 13:2

No se olviden de practicar
la hospitalidad, pues gracias
a ella algunos, sin saberlo,
hospedaron ángeles.